

FOTO

MUNDO

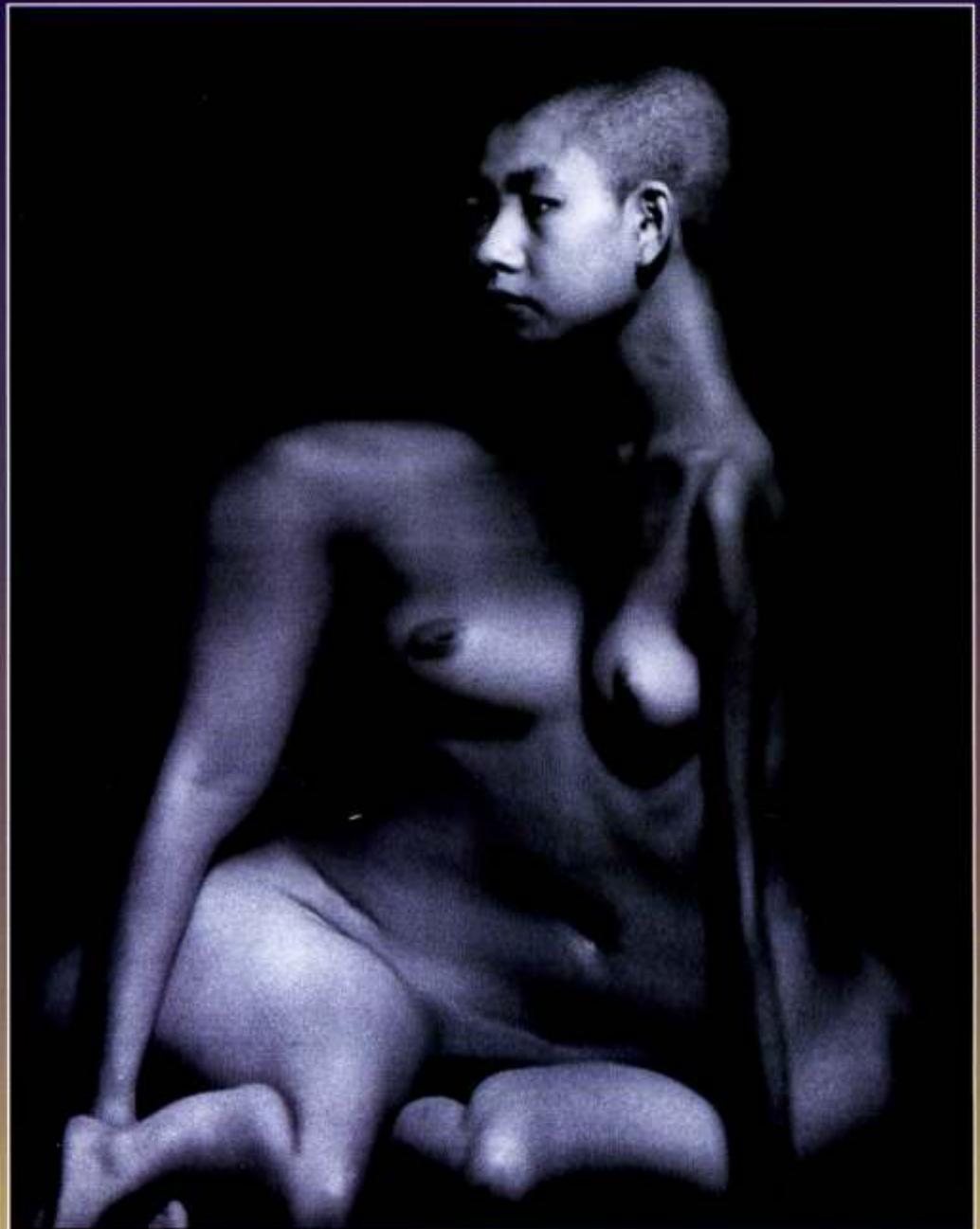


LA FUERZA DEL COLOR

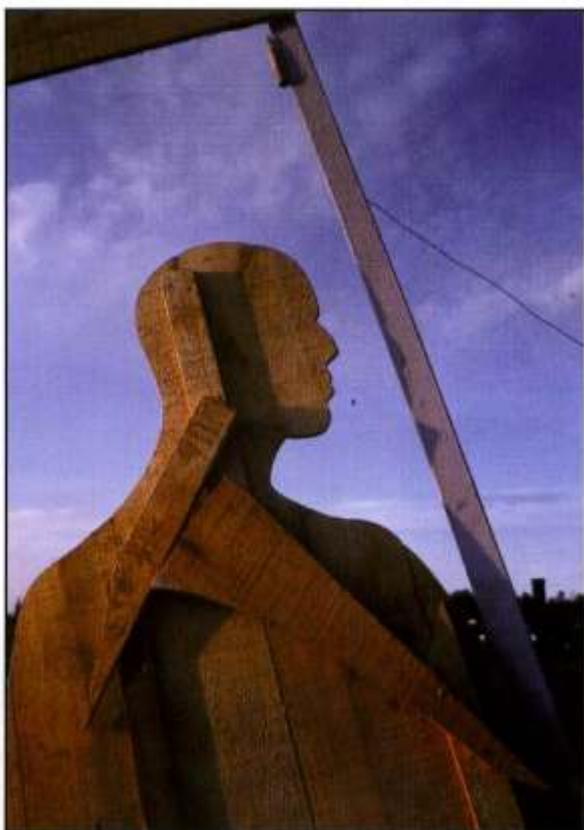
Curso de
iniciación
fotográfica
(Parte XIII)
LA IMAGEN
DIGITAL

La nueva
película: Kodak
Ektachrome
Professional E 100

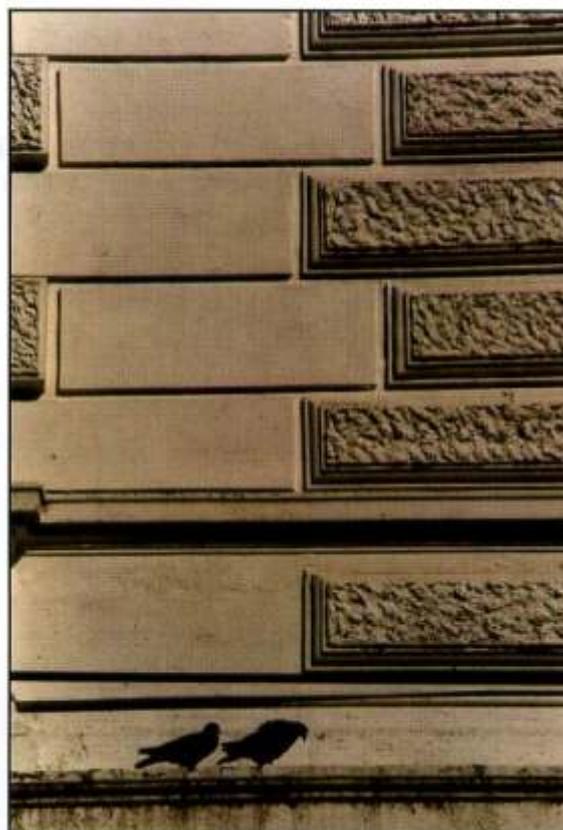
ARTES PLÁSTICAS
Y FOTOGRAFÍA
Reportaje a
Andre Rouillé



MUESTRAS - CONFERENCIAS - TALLERES
REVISIÓN DE PORTFOLIOS
EN AGOSTO UNA CITA CON LA FOTOGRAFÍA



▲ *Figura plana por su estructura natural de tablas de madera, pero recortada limpiamente sobre un cielo azul, enmarcada diagonalmente por una puerta que enriquece compositivamente la simpleza de la figura.*



▲ *La estructura de esta fotografía es netamente plana, pero transmite su forma a partir de 2 elementos tan simples como es el fondo dado por un ritmo de texturas y líneas, además de la silueta, por contraste, de las dos palomas recortadas sobre un fondo blanco.*

EL MANEJO DE LAS FORMAS EN FOTOGRAFIA

(Parte 1)

Por Vicente Viola

□ La forma tiene mucho que ver con el volumen y la consistencia de un objeto. Puede ser evidenciada en una fotografía, que de hecho es bidimensional, mediante la gradación tonal (matices de sombras y luces), sin olvidar la importancia del perfil que ayuda a que las formas sean evidentes.

Las formas van desde las simples curvas naturales de un vegetal, hasta la estructura rígida de un edificio. Y entre uno y otro extremo podemos encontrar infinidad de formas diversas, desde la reconocible figura humana, pasando por una monumental roca en la montaña y terminando, por ejemplo, en una delicada flor del campo.

Algunas formas son transitorias y no tienen consistencia. Dentro de estas podemos encontrar las nubes, las olas del mar o el movimiento de una bandera en un día ventoso. Todos temas conocidos y factibles de fotografiar, pero debemos aprender a reconocer las formas de los objetos independientemente de su función. Desde una fila de tambores de aceite hasta una simple pelotita de papel desarmada pueden estimular la idea para una buena fotografía de formas. Por ahí pasa el desafío del fotógrafo que sabe **ver e imaginar** lo cotidiano para convertirlo en una forma fotográficamente agradable.

Saber sacarle provecho al manejo de las formas depende de varios factores, algunos de ellos técnicos, que dependen

La «Forma» es uno de los elementos básicos en la elaboración de las imágenes que permite la identificación, por analogía, de los objetos. Junto a la línea constituye la principal estructura en la mayoría de las composiciones.

del correcto manejo de la cámara; así como otros creativos, que pasan exclusivamente por la imaginación del fotógrafo: el punto de vista, la perspectiva, la luz, etc.

Aprendiendo a ver los distintos aspectos de un objetivo y su iluminación, se pueden determinar los elementos que deseamos destacar. Entre otros trataremos: la figura; la textura; contraste de colores; enfoque selectivo; llenar el encuadre; la o las formas; la estructura gráfica; fondo-figura; formas abstractas; etc. En esta primera parte desarrollaremos algunos de estos puntos.

La figura: es el contorno bidimensional de un objeto. Una manera de remarcarla bien se logra separando el objeto del entorno, de modo que el contorno quede claramente aislado. Un ejemplo rápido de imaginar sería un globo rojo o la silueta de una persona con un cielo azul de fondo.

La iluminación de contornos es un medio por el cual una figura oscura puede ser mostrada contra un fondo oscuro sin perder su perfil. Esto es posible de lograr situando una luz detrás del motivo, pero a su vez ubicada desde un costado; de esta manera una estrecha franja de luz destacará el borde del lateral del motivo. Esto también se conoce como luz de borde.

Textura: es la que nos transmite la superficie de un objeto; por ejemplo, la superficie lisa y brillante de un automóvil nuevo, o aquella rugosa de un torso de hierro oxidado. Puede variar muchísimo en función de su escala, ya sea una gran pared de ladrillos visto, a un muro de piedras en primer plano, hasta la corteza de un árbol viejo.

La sensación visual de la textura sugiere las características de algunos materiales y nos recuerdan como la imaginamos al tacto, lograr esto le otorga carácter a una fotografía.

Es importante prestar atención en aquellos sujetos que tienen «texturas» distintas, y tratar de evidenciar unas de otras. La manera más elocuente de evidenciar una textura es mediante el uso de luz rasante, donde aparecen zonas iluminadas y otras en sombra. Pero si lo que se quiere es no transmitir la sensación de textura, entonces es necesario utilizar una luz frontal difusa o un fuerte contraluz que nos permita fotografiar solo la silueta del objeto.

Contraste de colores: es sabido por naturaleza que dos colores contrastados se separan visualmente uno del otro; cualquier color cálido se despegará contra cualquier otro color frío. Un fondo liso, de un color contrastado puede remarcar la figura de cualquier tipo de objetos. Por ejemplo, en un cielo azul de fondo, un velero rojo recortará mejor su figura que un velero celeste.

Enfoque selectivo: un fondo no solo se puede destacar por su color, sino por su nitidez. Un motivo bien enfocado con mucha definición sobresale claramente sobre un fondo borroso. Esto se logra fácilmente utilizando diafragmas abiertos que nos reducen rápidamente la profundidad de campo. El enfoque selectivo es útil cuando queremos borrar fondos

La figura de estas dos personas, delatan su forma en función del fondo que hace las veces de telón, con una estructura de líneas paralelas.



En la cubierta de un buque petrolero, sobre la cual existían infinidad de elementos sueltos, desde un punto de vista alto y mirando hacia abajo, llenando el encuadre con tres elementos compositivamente claros: una diagonal, un fondo liso y la repetición de círculos dados por los tambores de aceite.



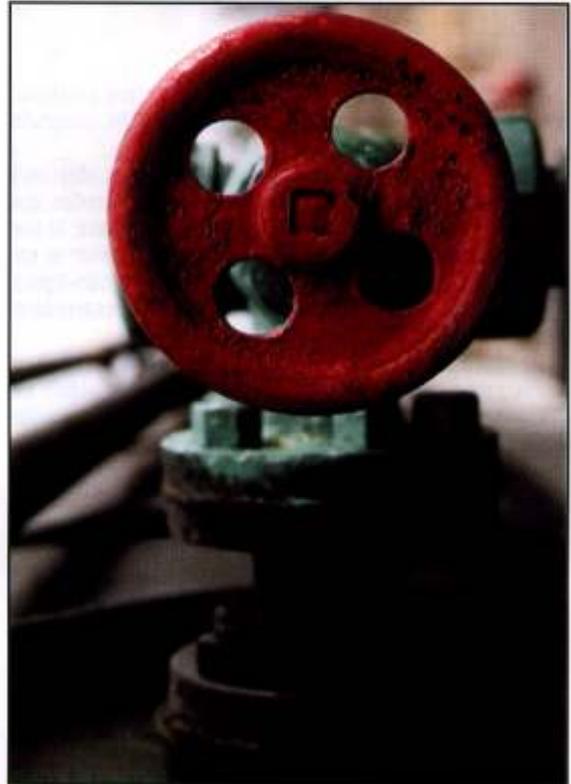
Un fondo neutro (gris, negro o fuera de foco oscuro) realza la forma de cualquier elemento de color cálido. En este caso de iluminación uniforme, la baranda realza su diseño y forma por contraste de color.





▲ La abstracción de un nudo de amarra transmite elementos que realzan su forma: la textura y el contraste de colores. Por su buena definición e iluminación se aprecia la primera; y por la reducida profundidad de campo y contraste del azul y el rojo, la segunda de ellas.

Esta fotografía destaca su simple forma circular por dos factores: enfoque selectivo y contraste de colores, donde se observa claramente un primer plano bien enfocado y un segundo plano fuera de foco.



LA COMPOSICIÓN...



▲ Esta silueta de un perfil humano y el ángulo inclinado de la ventana, transmite su forma bidimensional, a partir de una subexposición de 3 puntos de diafragma: así se oscurecen los elementos en sombra y se aplanan los volúmenes. (Fotografía de Guillermo Genitti).

que molestan cuando no podemos modificar nuestro punto de vista.

Llenar el encuadre: el acercarnos a los objetos que tienen elementos idénticos agrupados como, por ejemplo, una canasta de huevos, obtendremos una foto similar a un dibujo: De esta manera destacamos la figura o formas repetidas.

También se pueden seleccionar un punto de vista que tenga los elementos, todos de un mismo tamaño, de forma que se vayan achicando con la distancia, dando así una sensación de profundidad.

La silueta: una de las maneras más impactantes de revelar la figura de un objeto, es proyectando su silueta. Con su perfil definido y austero posee una simplicidad que llama la atención. Una buena silueta elimina la forma, el color y la textura del objeto, dejando que la figura sea el único motivo fotografiado. Se debe ser muy cuidadoso con la elección del punto de vista, ya que pequeños cambios pueden dar lugar a formas no deseadas. Para asegurarnos de una silueta de gran impacto visual, debemos elegir un fondo despejado (de ser posible a contra luz) y una figura simple y clara. □